



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CEREMONIA DE DEVELAMIENTO DE PLACA EN RECUERDO DE
ASOCIACIÓN “CHILE DEMOCRÁTICO” Y HOMENAJE A EX
VICEPRESIDENTE BERNARDO LEIGHTON Y ESPOSA

Roma, 4 de Junio de 2015

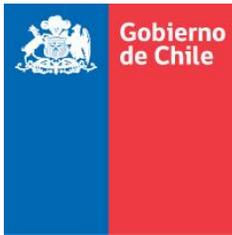
Amigas y amigos:

La verdad que es muy significativo que nosotros iniciemos nuestra visita a Italia, develando esta placa recordatoria en este lugar que acogió a los demócratas chilenos durante el exilio, cuando miles de chilenos y chilenas perdieron sus trabajos, fueron detenidos o incluso llegaron a perder sus vidas.

Muchos miles más debieron salir de nuestro país, en las circunstancias más difíciles, pasando, en algunos casos, meses asilados en embajadas que les ofrecieron protección y amparo, pero también con la actitud firme del gobierno, los partidos políticos y la sociedad civil italiana, que se manifestaron por años apoyando la lucha por el retorno de la democracia, recuperada, finalmente, en 1990.

Muchos chilenos y chilenas, tras abandonar nuestro país, encontraron refugio y acogida en Italia, y muchos de ellos siguieron acá la lucha por la democracia y los derechos humanos, gracias al apoyo de tantas personas que hicieron posible que esta solidaridad fuera real y palpable, como una mano extendida.

Horacio Salinas, músico chileno del grupo Inti-Illimani, que vivió su exilio en Italia –que andaba por aquí hace poquito-, compuso, junto a Patricio Manns, exiliado en Francia y luego en Suiza, unos versos, a propósito de



Dirección de Prensa

esta solidaridad internacional inestimable, diciendo que “nunca el hombre será vencido y su derrota es siempre breve”. Pero después dice “pues la raza que destierra y la raza que recibe, le dirán al fin que él vive dolores de toda tierra”.

Y hoy nos encontramos, precisamente, en uno de los lugares donde las tareas se desarrollaban. Gracias al apoyo de todos los partidos políticos italianos se creó lo que ha sido denominado “Chile Democrático”, tal vez la única instancia de solidaridad en el mundo donde estuvieron presentes todos los partidos chilenos que se oponían a la dictadura.

Ese Chile Democrático, que en ese entonces era un sueño para mi patria, trabajó libremente aquí en el 21 de la Vía della Torre Argentina, desde fines del 73 hasta el año 1988, cuando se inicia en Chile el proceso que llevaría a las elecciones libres y a la restauración de la democracia.

En esta oficina empezó el trabajo unitario, generoso y entregado, que junto con la solidaridad y la lucha de muchos compatriotas dentro de las fronteras y de seres humanos de buena voluntad en todo el mundo, nos permitió retomar la senda de la libertad y la justicia social.

Hoy día nos honra aquí con su presencia el Presidente Giorgio Napolitano. Para Chile, el Presidente Napolitano no es sólo un digno representante de esa solidaridad comprometida con la dignidad y los derechos humanos entre 1973 y 1990, sino que su prestigio se remonta aún más atrás en el tiempo, en los años en que el perseguido era un poeta, Pablo Neruda.

Usted, Presidente Napolitano, nos recuerda que la solidaridad, la hermandad y la justicia son esenciales en las relaciones internacionales y en los vínculos que unen a nuestros pueblos.

Nos acompaña también el senador Gilberto Bonalumi. Al senador Bonalumi, entonces presidente de la Unión Mundial de Jóvenes Demócratacristianos, le correspondió hablar en una multitudinaria manifestación, muy cerca de aquí, en la Plaza de Los Santos Apóstoles, hace casi 40 años, para repudiar el vil atentado sufrido aquí en Roma,



Dirección de Prensa

contra el ex Vicepresidente de Chile, Bernardo Leighton y su señora, Anita Fresno.

A Leighton, no contentos con arrebatarle su patria impidiéndole su regreso, quisieron arrebatarle la vida. Y aunque, afortunadamente, el querido hermano Bernardo, como se le decía y su esposa sobrevivieron, nunca volvieron a ser los mismos. Chile perdió un político excepcional, pero las fuerzas democráticas ganaron en unidad y comprendieron que sólo el más amplio arco de voluntades podría llevar adelante las transformaciones que Chile necesita y que necesita hoy, agregaría. Esa democracia reconquistada por la que dieron la vida muchos chilenos y por la que trabajaron tantos de ustedes, es la que hoy queremos profundizar en nuestro país.

Y lo haremos aprendiendo de la historia, en un proceso participativo y transparente, que restituya la preeminencia de los ciudadanos y ciudadanas en la definición del pacto central de convivencia democrática.

Quisiera cerrar mis palabras agradeciendo una vez más a la República Italiana, al pueblo de Italia, por su solidaridad y su cariño; al alcalde de Roma, Ignazio Marino, por esta hermosa placa que recuerda desde hoy el emplazamiento del Chile democrático; a los 56 diputados italianos que solicitaron su instalación; y, finalmente, quisiera saludar la memoria de don Sergio Insunza Barrios, ex ministro de Justicia, quien hizo posible que en esta ciudad, tan llena de historia y tan abierta al futuro, quede registrado también el pacto de un puñado –un puñado grande, en algún momento, ¿no es verdad?- de chilenos y chilenas, juntos por la democracia y los derechos humanos.

Muchas gracias a todos ustedes por lo que han hecho.

* * * * *

Roma, 4 de Junio de 2015.

MIs/lfs.